



PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
EXCELSIOR	4	20/05/2023	COLUMNAS Y ARTÍCULOS



Los aprietos diplomáticos de López Obrador

Hace casi 17 años, **Enrique Krauze** le preguntó a **Andrés Manuel López Obrador** si era cierto que no tenía pasaporte. “Es extraño que me reclamen eso. El presidente **Venustiano Carranza** nunca cruzó la frontera”, respondió el hoy Presidente de la República (*Letras Libres*, junio del 2006.)

Desde entonces el tabasqueño mostraba su desinterés por lo que ocurría más allá de las fronteras. “Su mundo era México. Y el mundo de su mundo era Tabasco”, escribió entonces el autor de *La presidencia impertal*. Ni los años ni la Presidencia de la República lo hicieron cambiar de postura. Sigue convencido que la mejor política exterior es la buena política interior.

Esa falta de atención al ámbito internacional se ha traducido en pocos viajes al exterior. En 2018 y 2019 no hizo gira alguna. En 2020 sólo viajó una vez para entrevistarse con **Donald Trump** en Washington. En noviembre de 2021 voló a Nueva York para participar en la sesión del Consejo de Seguridad de la ONU y ese mismo mes fue a Washington para reunirse con **Joe Biden** y con el canadiense **Justin Trudeau**, en el marco de la Cumbre de Líderes de América del Norte.

En mayo del 2022 realizó una gira por Guatemala, El Salvador, Honduras, Belice y Cuba. En julio estuvo de nuevo en Washington con **Biden**. Y se acabó. Nunca ha asistido a una reunión del G20, el principal foro de políticas macroeconómicas, donde se codean los líderes de los países más desarrollados. Ese desconocimiento del mundo lo ha llevado a meterse en aprietos diplomáticos desde que llegó a Palacio Nacional.

El sesgo ideológico que ha distinguido a la otrora respetada diplomacia mexicana ha resultado en un acercamiento con regímenes de corte dictatorial, en particular de AL. Llegó al extremo de condecorar al dictador cubano **Miguel Díaz-Canel**, con la Orden Mexicana del Águila Azteca, y hacerlo orador estelar en la ceremonia del 16 de septiembre de 2021. Los desencuentros con EU, nuestro principal socio comercial, no han faltado. Además de boicótear la Cumbre de las Américas, celebrada en

Los Ángeles en 2022, porque **Biden** no invitó a **Díaz-Canel**, **Ortega** y **Maduro**, **AMLO** ha llamado a los paisanos en EU a no votar por los republicanos en las elecciones, porque impulsan leyes para incluir los cárteles de la droga en la lista de “terroristas”, lo que daría luz verde para combatirlos militarmente en nuestro territorio. ¿Se imagina lo que escucharíamos en México si los gringos llamaran a no votar por **Morena**, porque no controla a los cárteles de la droga?

Con España hubo pleito por hechos que sucedieron hace 500 años; con Bolivia por **Evo Morales**, **AMLO** balcóneó a China con el fentanilo, tuvo groseros calificativos hacia el Parlamento Europeo por defender a periodistas mexicanos.

La última gran regada es su negativa a entregar la presidencia de la Alianza del Pacífico a Perú con el argumento de que la actual presidenta, **Dina Boluarte**, es una “usurpadora”. Eso le ganó una réplica en el mismo tono de **Keiko Fujimori**, hija del expresidente peruano. “El único usurpador es usted, que se apropia de la Alianza del Pacífico”, le dijo.

López Obrador ha utilizado las embajadas como botín para premiar a gobernadores de la oposición que se doblan, desplazando a diplomáticos de carrera. La pobreza republicana eliminó, además, todos los fondos de promoción del país en el exterior. “No hay nadie en este momento que esté tratando de poner los ángulos más atractivos en el exterior. Y sí, la imagen de México está muy deteriorada”, nos dice **Santiago Creel**, aspirante a la candidatura presidencial de la alianza Va por México, quien añade: “En aras de defender sus intereses de carácter ideológico, y no los intereses del país, ha enredado a México en muchos de los temas internacionales”.

Jorge Álvarez Máynes, jefe de la bancada de MC en San Lázaro, asegura: “Hay una ausencia de política exterior, derivada de la decisión de ese gobierno de abdicar de los escenarios internacionales. Eso nos va a costar en todos los órdenes: financiero, de seguridad, económico. Es un legado que nos vamos a tardar años en remontar”, vaticina. El senador plural **Germán Martínez** sintetiza el estado de la diplomacia mexicana: “Tenemos un tiradero a nivel internacional. Sólo somos amigos de sus filiales ideológicas”, puntualizó.

* Siguen los ataques a la presidenta de la SCJN, **Norma Piña**. El Presidente pidió ayer al senador **Alejandro Armenta**, quien se dice amenazado por la ministra, que no la denuncie para no convertirla en “mártir”. Ese ambiente de hostilidad no ha impedido que el mexiquense **Ricardo Sodi** sea de los pocos titulares de los tribunales superiores de justicia que ha felicitado públicamente a la ministra por el premio Derechos Humanos 2023, que juezas de todo mundo le otorgaron a **Piña**.